

INFOGRAFÍA

SISTEMA BANCARIO

En el primer semestre del año, **las ganancias de los bancos** por movimientos del tipo de cambio fueron **70% mayores** que en 2015.



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR

Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR

Módulo Política Económica

Mg. Santiago Fraschina

RESUMEN EJECUTIVO

- El desempeño del sistema bancario está íntimamente ligado con la evolución general de la actividad económica interna.
- En ese marco es esperable que, en un entorno macroeconómico de depresión o estancamiento, sus márgenes de utilidad no crezcan.
- Dada su función esencial de intermediación financiera, la capacidad de los bancos de constituirse en tomadores de depósitos y emisores de créditos ha tenido históricamente una alta correlación con el resultado del ciclo económico.
- Más aún, en sistemas financieros sólidos y altamente desarrollados, la operatoria de la banca se restringe con claridad, y se regulan rigurosamente los grados de libertad para obtener ganancias de corto plazo.
- Esto radica en un fundamento básico, relativo a la asimetría de información que tienen los grandes jugadores del sistema, además de su importante escala para “mover la aguja” a partir de su comportamiento.
- En el presente informe, se indagan en los principales resultados del sector bancario en la coyuntura, a partir de los datos oficiales brindados por el Banco Central en el Anexo del Informe de Bancos y demás series monetarias.
- En primer lugar, se analizó la evolución del stock de créditos y depósitos, de acuerdo a las diferentes líneas comerciales convencionales que mantienen los bancos. Por caso, el volumen total de préstamos ajustado por inflación, para el mes de junio del corriente año se reduce un 9,7% respecto a dos años atrás.
- En particular, se destaca la evolución de las líneas hipotecarias, que en el segmento de personas físicas en pesos presentan una reducción del 3,8%, comparando junio de 2017 contra diciembre de 2015 y del 7,4% en relación a hace dos años atrás.
- Los depósitos de empresas PyME, por su parte, se redujeron en junio en torno al 14,2% respecto de igual mes de 2015, mientras que en las empresas grandes la caída fue del 28,1%, siempre ajustado por inflación.
- Pese a esta menor actividad bancaria “genuina”, las ganancias de los bancos se mantuvieron sólidas. Así, en 2016 la rentabilidad en dólares fue del 5,6%, mientras que en la primera mitad del 2017 se mantiene en terreno positivo, en el entorno del 3,7%.
- En particular, este resultado está traccionado por un muy buen resultado en materia de instrumentos ajustados por inflación y por tipo de cambio, que representaron utilidades para los bancos creciendo por encima del 140% en 2016 y del 67%, respectivamente.
- En 2017, en tanto, el buen desempeño de los bancos se apalanca en la nueva “vedette” del mercado financiero: los pases interbancarios. La ganancia por este instrumento crece por sobre el 500%.
- Con todo, del análisis de la serie a valores contantes surge que las ganancias de los bancos por los movimientos del tipo de cambio son un 70% mayor que en 2015.

INTRODUCCIÓN.

El sistema financiero argentino siempre se caracteriza por una baja profundidad y alta volatilidad, producto de las crisis de alta inflación y los shocks devaluatorios posteriores a eventos disruptivos en la balanza de pagos. Este cuadro configura una reducida confianza en la moneda local. Esta inestabilidad atentó contra la posibilidad de afianzar una moneda fuerte, que se constituya en un vehículo de ahorro y retroalimento al resto de la economía por medio del canal del crédito. Estas complejidades se vieron atenuadas en años donde el modelo de crecimiento estaba tirado por la demanda interna, y tanto el esquema institucional como las políticas macroeconómicas favorecían el consumo como canal para la mejora en el bienestar general y la inclusión social. En el marco de una economía pujante, donde la administración comercial evitaba el “derroche suntuario” y la puja salarial redundaba en una mejor en la distribución funcional del ingreso, la escasez de incentivos al ahorro no era un resultado del todo indeseado.

A partir del recambio de fines de 2015, no obstante, la nueva gestión económica planteó la necesidad de adecuar los medios necesarios para superar esa falencia histórica de nuestro país, relativa a la baja propensión al ahorro. A tales fines, se enfatizó la importancia de que el sistema financiero garantizara una tasa de interés real positiva como condición necesaria para ir mutando la composición de la demanda agregada, eliminando “distorsiones” sobre las decisiones de los “agentes” y adecuando un sistema propicio para el ahorro

a largo plazo. Por este medio, se reduciría la presión sobre la oferta agregada de bienes y servicios, y los empresarios disminuirían sus incentivos a la remarcación de precios. En el mediano plazo, la convergencia al equilibrio se daría con una nominalidad baja y con un mercado financiero de mayor magnitud, tanto en depósitos como en créditos.

Tal es la relevancia que el actual directorio del BCRA le asigna a este compromiso de mantener opciones rentables en pesos, que se ha explicitado como parte de los lineamientos de la política monetaria para el año 2017:

En los años de transición a la inflación deseada del 5% anual en 2019 la autoridad monetaria mantendrá una tasa de interés real esperada positiva para impartirle a la política monetaria un sesgo antinflacionario. Las tasas nominales de interés acompañarán la caída de la inflación esperada decreciendo gradualmente. En el caso que las expectativas de inflación se desanclen las tasas de interés nominales aumentarán para asegurar el sesgo antinflacionario de la política monetaria. **(Pág. 6)**

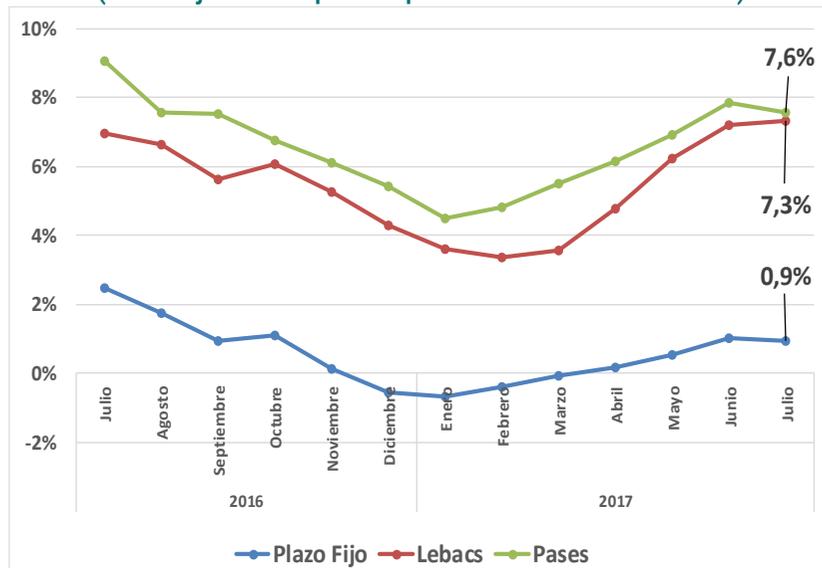
Y, además, reafirmando las bondades de la disponibilidad de una tasa de interés de mercado real positiva:

El sesgo antinflacionario de la política monetaria incentiva a los tenedores de activos a depositar sus fondos en el sistema financiero nacional. Así, la tasa de interés real positiva cumple el doble propósito de reducir la inflación y de contribuir al desarrollo a través del crecimiento del sistema financiero y, por ende, del crédito. **(Pág. 15)**

Ahora bien, cuando nos corremos del análisis retórico y

observamos los números fehacientes de la economía, las variables no parecen comportarse como los hacedores de política vienen pregonando. A fines de establecer el primer análisis, se computa la evolución de la tasa de interés, en conjunto con la inflación anual esperada. Para eso, utilizamos el relevamiento de expectativas de inflación que produce mensualmente el BCRA.

TASA DE INTERÉS REAL POR INSTRUMENTO (TNA ajustada por expectativas de inflación)



Fuente: elaboración propia en base a información monetaria BCRA y Relevamiento de expectativas de mercado BCRA.

Como se puede ver en la serie completa, la comparación entre la tasa de interés anual para cada momento y la inflación esperada para los siguientes doce meses, arroja resultados sintomáticos. Por ejemplo, la tasa de interés promedio del plazo fijo, a la cual pueden acceder la mayor porción de los ahorristas minoristas, ha sido virtualmente nula en el último año, al promediar un 0,6%. Incluso un tercio de este lapso, lo transitó en terreno negativo. A pesar de la línea argumental oficial, sobre la importancia de ofrecer instrumentos atractivos en pesos, lo cierto es que la rentabilidad de un plazo fijo continuó siendo negativa en términos reales. Mucho tiene que ver con este resultado la eliminación de regulaciones sobre las tasas de interés mínimas a las que deben tomar depósitos minoristas los bancos. Ocurre que, hasta diciembre de 2015, la regulación de tasas mínimas ataba la rentabilidad del plazo fijo a la evolución de la Lebac. La misma fue eliminada a fines de ese año, y los bancos pudieron decidir cuánto remuneraban el capital tomado en función a las leyes de la oferta y la demanda.

Sobre los otros dos instrumentos, en cambio, los resultados son diametralmente opuestos. Por caso, la tasa de Lebac promedió un 5,5%, mientras que la de los pases se posicionó en el orden del 6,6%. Cabe señalar que, además, ambas verifican en la actualidad una tendencia creciente, dada la rigidez nominal junto con la tenue desaceleración de precios.

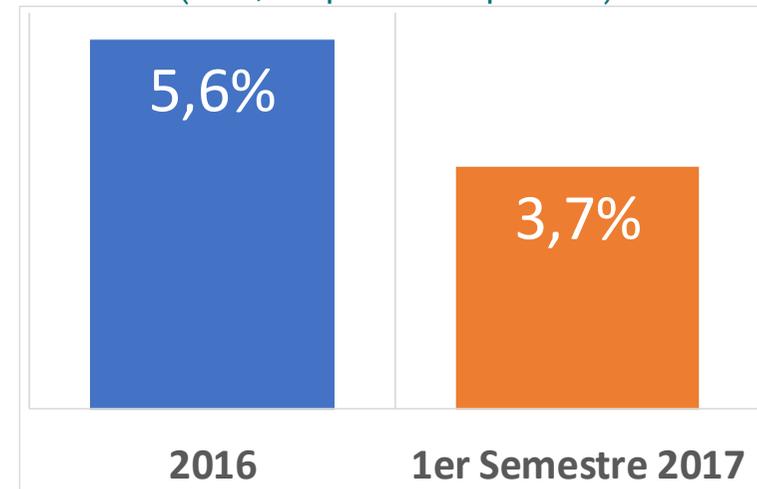
EN QUÉ INVIERTEN LOS BANCOS.

El sistema financiero ha sido uno de los sectores que más transformaciones recibió desde la asunción del nuevo gobierno. A pesar de los abultados resultados obtenidos en términos nominales, el incremento de las ganancias del sistema financiero estuvo por debajo del salto inflacionario de 2016, por lo que en 2016 y en el primer semestre de 2017 los beneficios del sistema financiero se redujeron en términos reales, como no lo hacían en los últimos años. Solo en el mes de diciembre de 2015, donde se produjo una fuerte devaluación del peso argentino y las ganancias aumentaron un 136% respecto del período anterior, se pudo superar al aumento generalizado de precios de la economía. No obstante, si la evolución de las ganancias se realiza en moneda dura (dólares) el aumento pasa a ser positivo. Asimismo, los cambios en la economía y las regulaciones tuvieron fuerte impacto en la estructura del negocio de los bancos.

Los ingresos tradicionales del sistema financiero provienen del interés del capital que prestan. En 2016 la rentabilidad del sistema financiero subió un 24,2% hasta los 74.506 millones de pesos, quedando lejos de la inflación del 41%. Los bancos privados tuvieron aumentos en las ganancias mayores que el sistema, del 26,9% y los públicos menores, un 20,8%. En este período, el dólar tuvo una variación del 21,3%, por lo que en dólares las ganancias de los bancos privados fueron positivas un 5,6%. Profundizando el análisis, observamos que en 2016 los ingresos por intereses del sistema financiero subieron un 37,4% y el primer semestre de 2017 un 10,6%. Al mismo tiempo,

los ingresos por Diferencia de cotización (ligados a la evolución del precio del dólar) subieron un 67,1%, los ingresos por ajustes de CER y CVS un 140,6% y Renta por Pases (similar al negocio de las Lebac) un 79%. Estos guarismos muestran los cambios en el negocio financiero del último año y medio. Si analizamos por el tipo de entidad en los bancos privados la ganancia por diferencia de cotización subió un 138,8%, mientras que en los bancos públicos lo hizo un 12,3%, lo que denota que los bancos privados apostaron más a la variación de precio de activos.

RENTABILIDAD TOTAL DEL SISTEMA FINANCIERO EN DÓLARES (en %, después de impuestos)



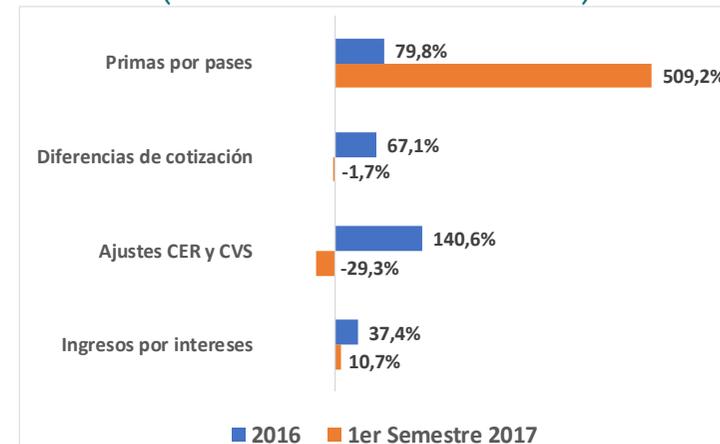
Fuente: elaboración propia con datos del BCRA

En cuanto a las ganancias por Ajustes de CER y CVS en los bancos privados subió un 186,7% y en los públicos un 130,7%. Las primas por pases subieron mucho más en los bancos públicos (108,5%) que en los privados (3,5%). Por otra parte, la banca pública posee un perfil más social. Los ingresos por interese subieron más en la banca privada (38,5% vs 33,5% mientras que los egresos por intereses la situación se invierte, en los públicos sube un 55% y en los privados un 46,4%. Esto se relaciona con el hecho de que la banca pública ofrece mejores intereses para depósitos y cobra menos interés en sus préstamos.

En el primer semestre de 2017 se destaca el fuerte aumento de los ingresos por Prima por pases, ligadas a las operaciones de política monetaria del BCRA, que suben un 509,24% en todo el sistema financiero, con una suba del 828% en los bancos privados y un 367% en los bancos públicos, lo que denota mayor ponderación de este tipo de actividades en la banca privada. En ese período, los ingresos por intereses del sistema financiero subieron un 10,6%, mientras que los ingresos por Ajuste por CER cayeron un -29,26% y por Diferencias de cotización un -1,7%, en sintonía con la baja de la inflación respecto de 2016 y la cotización estable del dólar. Los resultados por servicios también subieron más que el año pasado (33% vs 27%) en sintonía con la mejora interanual de la actividad económica. En los bancos privados, se notó unas mayores ganancias en el rubro Diferencias por cotización, subiendo un 7,82%, mientras que en los públicos cayó un 15,7%. En términos generales, las ganancias del sistema financiero fueron del 3,01%, hasta los 40.017 millones de pesos. Los bancos privados ganaron un 8,84% más que el período

anterior (23.687 millones de pesos), mientras que los bancos públicos tuvieron menores ganancias en un 5,17% (15.514 millones de pesos). En los bancos privados se observa un mayor incremento en los resultados por servicios (+34,77%), mientras que en la banca pública solo aumenta un 23,69%. En los primeros seis meses de 2017, la inflación acumuló un 11,8% d aumento y el dólar varió positivo apenas un 4,7%. Se repite un escenario en donde las ganancias nominales crecen debajo de la inflación, pero por arriba de la variación del tipo de cambio, por lo que se garantiza ganancias en dólares, en un contexto donde se les permite a las entidades bancarias la dolarización de sus activos y patrimonios y pueden beneficiarse de ello.

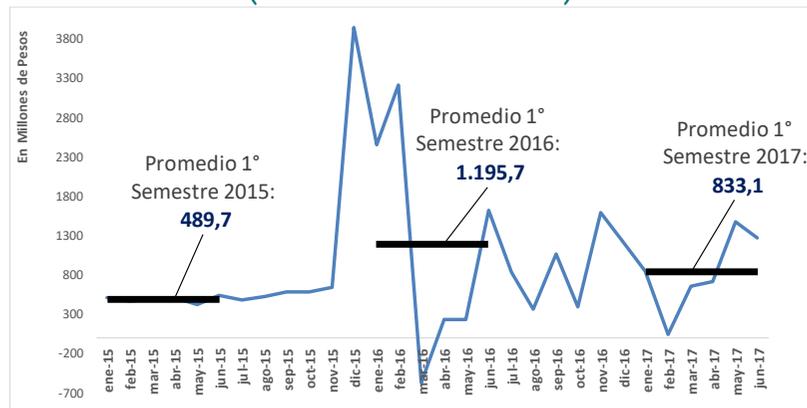
RENTABILIDAD DE LOS BANCOS, POR TIPO (en % de variación interanual)



Fuente: elaboración propia con datos del BCRA

Así el sistema financiero se encontró con un escenario diferente, de buenas ganancias en términos nominales, pero que no pudieron superar a la inflación récord de 2016, algo que les sucedió a muchos sectores de la economía real. No obstante, la quietud del dólar les permitió tener rentabilidad positiva en moneda dura y lograr mayor cobertura en sus exposiciones patrimoniales. En un contexto donde la tasa de interés de las Lebacs supera a la de los plazos fijos y el dólar estable permiten obtener buenas ganancias en moneda dura. Por otra parte, a libre disponibilidad para la compra venta de moneda extranjera, de entrada y salida de divisas, los fondos de inversión y los distintos bonos que emite el gobierno, en pesos y dólares con tasas de interés elevadas, son otras fuentes apreciables de ingresos.

GANANCIA POR DIFERENCIA DE COTIZACIÓN (a valores constantes)

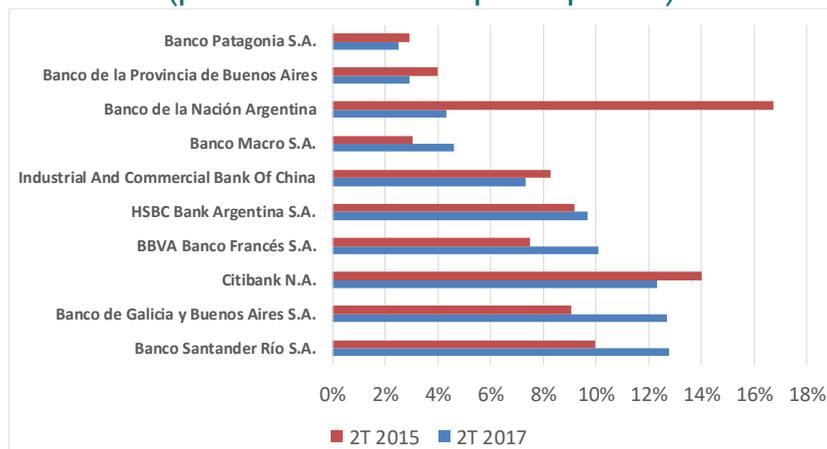


Fuente: elaboración propia con datos del BCRA

TENDENCIA A LA CONCENTRACIÓN.

Observando el ranking de entidades financieras según volumen operado en millones de dólares, entre las diez primeras encontramos al Banco Santander Río, al Galicia, Citibank, BBVA, HSBC, ICBC, Macro, Banco Nación, Banco Provincia de Buenos Aires y Patagonia. Éstas 10 firmas concentran el 79% del volumen total de operaciones en dólares a finales del segundo semestre de 2017 (el total de empresas financieras para dicho periodo des de 95). Si realizamos la misma comparación con el mismo trimestre de 2015, notaremos que el número de compañías financieras llegaba a 105, por lo que se perdieron en total 10 empresas financieras en tan solo dos años, dejando al descubierto cierta concentración del sector. Pero no solo ha disminuido el número de firmas del rubro analizado, sino que también se ha incrementado la participación que tienen las empresas que mayores volúmenes operan en detrimento de aquellas que lo hacen en un nivel un poco más bajo. Por ejemplo, el Banco Santander Río aumentó su participación en dicho periodo de análisis de 10% al 13%, mientras que el Banco de la Nación Argentina disminuyó del 17% al 4%. De manera similar sucede con el Banco Galicia, que pasó del 9% al 13% al mismo tiempo que el Banco de la Provincia de Buenos Aires decreció del 4% al 3%.

COMPOSICIÓN DEL SISTEMA BANCARIO (por entidad en % de participación)

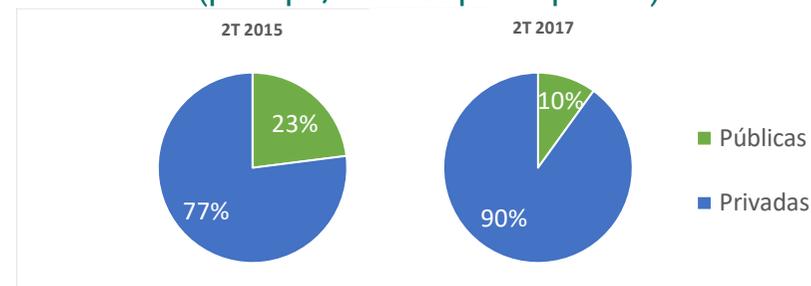


Fuente: elaboración propia con datos del BCRA

Tomando en cuenta que en la totalidad de empresas que componen el sector financiero pueden existir empresas de capitales privados y públicos, obtendremos una nueva clasificación. Existen aproximadamente unos veinte bancos que responden a la denominación de “Banca Pública”, debido a que la mayoría de sus paquetes accionarios se encuentran en manos de entidades estatales, principalmente Bancos Provinciales. En el segundo trimestre de 2015 la banca pública representaba un 23% de la totalidad de dólares operados en el sistema financiero, mientras que la banca privada participaba en un 77%. Para el mismo trimestre de 2017 se divisa un cambio en la composición, quedando la banca pública relegada al 10% mientras que la privada pasaba a

ocupar el 90%. Si analizamos el ranking de las entidades, dentro de las 10 primeras entidades con mayor volumen de operaciones no solo en dólares sino en número, solo dos son estatales (el Banco Nación y el Banco Provincia), los cuales tuvieron una caída conjunta del 37% en el periodo analizado del volumen operado en dólares, mientras que la banca privada se incrementa un 103%.

COMPOSICIÓN DEL SISTEMA BANCARIO (por tipo, en % de participación)

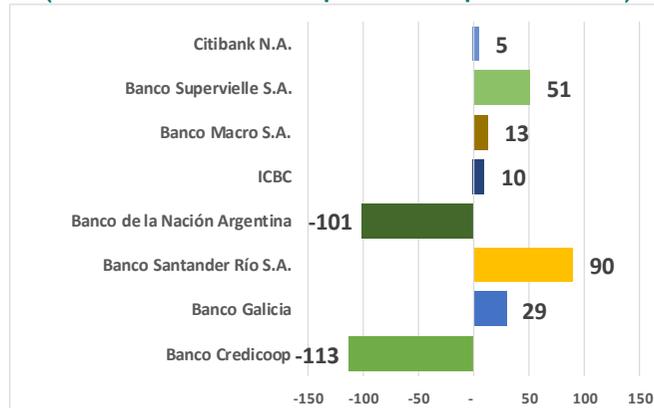


Fuente: elaboración propia con datos del BCRA

Entre principios de 2015 y 2017 la cantidad de exportadores registrados en el sector bancario que reciben sus divisas liquidadas mediante alguna de las firmas del sector, disminuyó un 5%, reduciéndose el número de empresas exportadoras de 6.140 a 5.818 (322 empresas). Ésta reducción se ve acompañada de un cambio en la composición de los sujetos vendedores al exterior, modificación que se encuentra implícita en la compañía financiera utilizada como intermediario de pago entre el exportador local y el comprador

externo. Si se analiza en detalle la variación en la cantidad de exportadores por entidad bancaria designada entre el periodo de análisis, se observa que bancos como el Credicoop (entidad utilizada fundamentalmente por las PyMEs, cooperativas y otros entes con actividades económicas relativamente pequeñas) han perdido número de exportadores (un total aproximado de 113 exportadores), así como también el Banco de la Nación Argentina (101 exportadores), mientras que otros bancos de mayor porte y utilizado tanto por empresas de capitales nacionales como extranjeros y con mayor número de operaciones han incrementado la cantidad de exportadores, como por ejemplo el Banco Santander Río (90), Supervielle (51) o el Banco Galicia (29).

PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO CAMBIARIO (en cantidad de empresas exportadoras)



Fuente: elaboración propia con datos del BCRA